

Mujeres fuertes: su papel en la construcción de familias viables y la transformación socioambiental

Empowered Women: Their Contribution to the Formation of Resilient Families and Socio-environmental Change

Autoras: Juana Cruz Morales, Ana Gabriela Trujillo Díaz

DOI: <https://doi.org/10.19053/uptc.16923936.v23.n45.2025.20155>

Para citar este artículo:

Cruz Morales, J., Trujillo Díaz, A. (2025). Mujeres fuertes: su papel en la construcción de familias viables y la transformación socioambiental. *Derecho y Realidad*, 23 (45), 15-35.



MUJERES FUERTES: SU PAPEL EN LA CONSTRUCCIÓN DE FAMILIAS VIABLES Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIOAMBIENTAL*

EMPOWERED WOMEN: THEIR CONTRIBUTION TO THE FORMATION OF RESILIENT FAMILIES AND SOCIO-ENVIRONMENTAL CHANGE

Juana Cruz Morales

Universidad Autónoma Chapingo, sede San Cristóbal de las Casas, México
<https://orcid.org/0000-0002-5410-2702>
juanacruzmorales89@gmail.com

Ana Gabriela Trujillo Díaz

Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería Campus Palenque (UPIIP), Instituto Politécnico Nacional, México
<https://orcid.org/0000-0001-6576-5897>
atrujillod@ipn.mx

Recepción: Enero 15 de 2025

Aceptación: Mayo 20 de 2025

RESUMEN

El propósito del presente trabajo es indagar cómo los procesos de desarrollo rural, de las familias en comunidades rurales, al interior de un Área Natural Protegida (ANP), dependen de la mujer que muestra mayor fortaleza y capacidad. Se recurre a la complejidad, como categoría de análisis, para explicar las iniciativas de la mujer para crear procesos de transformación familiar. Se reconoce que las condiciones socioambientales en las ANP, se tornan cada vez más complicadas: envejecimiento del campo; relaciones transgeneracionales, por demás difíciles; aumento del trabajo asalariado; migración;

narcotráfico; drogadicción y brecha de género. Aunado a ello, la mujer se enfrenta a retos ambientales: sequías, climas extremos, plagas y enfermedades en los cultivos. Estas problemáticas afectan la economía y ponen en riesgo la salud mental y ambiental del entorno familiar y comunitario. Además, que las políticas ambientales para el desarrollo y la conservación de los espacios protegidos son escasas o nulas.

Ante ello, la mujer se ve en la necesidad de emplear diversas estrategias para mantener la unidad familiar. Entonces, la fortaleza de la mujer en las comunidades de estudio, es

* Artículo de reflexión

una virtud para hacer frente a los cambios ambientales y sociales. Los resultados demuestran que la mujer fuerte y capaz enfrenta las adversidades con más entereza y empatía. Su fortaleza la ayuda a emprender caminos de transformación socioambiental y potenciar a su familia. Finalmente, la mujer que es fuerte y capaz establece relaciones armónicas, de confianza y de crecimiento personal, familiar y colectivo, al tiempo que motiva a diferentes personas para que contribuyan en generar procesos de transformación social.

PALABRAS CLAVES

Desarrollo Económico; Migración; Comercio; Pobreza; Enfermedades; Dinero.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to explore how rural development processes among families in rural communities located within a Protected Natural Area (PNA) depend on women who demonstrate greater strength and capability. The concept of complexity is used as an analytical category to explain women's initiatives in creating processes of family transformation. It is acknowledged that the socio-environmental conditions within PNAs are becoming increasingly challenging: the aging of rural populations; strained intergenerational relationships; the rise of wage labor; migration; drug trafficking; drug addiction; and gender inequality.

In addition, women face environmental challenges such as droughts, extreme weather events, crop pests, and plant diseases. These issues negatively affect the local economy and jeopardize both the mental health and environmental well-being of families and communities. Moreover, environmental policies aimed at development and conservation in protected areas are often limited or entirely absent.

In response to these circumstances, women are compelled to adopt various strategies to maintain family unity. Thus, the strength of women in the studied

communities becomes a key asset in facing environmental and social changes. The findings show that strong and capable women confront adversity with resilience and empathy. Their strength enables them to initiate pathways of socio-environmental transformation and empower their families. Ultimately, strong and capable women establish harmonious, trusting relationships that foster personal, familial, and collective growth, while also motivating others to contribute to processes of social transformation.

KEYWORDS

Economic Development; Migration; Trade; Poverty; Diseases; Money.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es documentar cómo en algunas comunidades rurales de Chiapas, los procesos de desarrollo familiar han dependido de mujeres “fuertes” o “capaces” (Vander Velde, 1990). Debido a que la mujer que es fuerte y capaz, tiende a generar procesos sociales y familiares sólidos y exitosos (Álvarez, 2008); asimismo, establece relaciones armónicas y empáticas intrafamiliares e intracomunitarias. La mujer motiva la cooperación para generar procesos de cambio y transformación social, los cuales se basan en principios de respeto y confianza. Por ello, se recurre al enfoque teórico-metodológico de los sistemas complejos, para explicar los procesos en los que la mujer, con estas características, juega un papel fundamental en el desarrollo familiar y comunitario y para la conservación de sus patrimonios culturales (Pérez Winter, 2014) y de infraestructura.

Según los datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (2024), en el mundo hay 4.040 millones de mujeres. En México, viven 67.3 millones, de las cuales 53.1 millones, es decir, el 78.9 % residen en localidades urbanas, mientras que 14.2 millones viven en localidades rurales, cifra que alcanza el 21.1 %. En 2022, se estimó que 8.1 millones de mujeres rurales vivían en pobreza (SIAP, 2024).

Por otra parte, cabe precisar que, en México, la diferencia entre localidad urbana o rural se define a partir del número de habitantes. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), una población se considera rural cuando tiene menos de 2.500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2.500 personas. En México, la tendencia de la población se ha inclinado hacia las zonas urbanas, de tal suerte que la población urbana se comportó en 1950 así: el 43 % de la población vivía en localidades urbanas; en 1990 el porcentaje era de 71 % y, para el 2020, alcanzó el 79 %. Mientras que la población rural para 1950 mantenía el 57 % del total de la población del país en zonas rurales; para 1990 era el 29 % y para el 2020, se ubicó en un 21 % (INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2020).

El INEGI también señala que, “debido a la constante migración del campo a las ciudades, el número de habitantes de localidades urbanas ha ido en aumento; en contraste, el de las rurales ha disminuido” (2020). Además, Edelmira Pérez (2001), a principios del siglo XXI, ya daba cuenta de los cambios que experimentaba el medio rural, cambios que se han exacerbado con nuevos problemas relacionados con el narcotráfico y con la visión acerca de lo rural, que se propagó mediante las políticas neoliberales. Al respecto, Edelmira Pérez argumentaba: “la decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo”. (Pérez, 2001, p. 21)

En resumen, el 79 % de la población vive en zonas urbanas y el 21 % en zonas rurales, esta tendencia favorece las dinámicas del mercado de trabajo, el tránsito entre lo rural y lo urbano y acelera otras dinámicas como, por ejemplo, la composición de la familia, que en su interior emplean diversas estrategias para mantener su economía. Para esto, unos integrantes van a trabajar a la ciudad y vuelven por las tardes o bien, hay casos en que las hijas e hijos trabajan en la ciudad como meseras(os) o empleadas(os)

domésticas(os) y residen en la ciudad. Durante unos días vuelven al hogar para descansar y cuidar de sus bienes y recrearse en familia; al mismo tiempo, que mantienen sus redes locales de amistad y parentesco, es decir, “se realizan fuertes intercambios entre lo rural y lo urbano” (Pérez, 2001, p. 18). En estas dinámicas, las mujeres jefas de familia y madres juegan un papel fundamental en la unidad familiar y en la inversión de los patrimonios que se van generando, con la entrada de flujos de efectivo en la economía familiar.

En las zonas rurales, año con año, las condiciones sociales y ambientales se tornan cada vez más difíciles y las mujeres se ven en la necesidad de emplear diversas acciones para mantener a su familia unida, frente a los múltiples problemas sociales. Entre estos se destacan el acceso al trabajo laboral, la migración laboral temporal, el acceso a las tecnologías mal empleadas, el narcotráfico y el consumo de drogas tales como el alcohol, el tabaco, la marihuana y otras como la cocaína, el cristal, etc. (Campos *et al.*, 2018).

Estos son un fenómeno social presente en el medio rural estudiado, puesto que en cada localidad se presume que hay un grupo de jóvenes drogadictos, al respecto, algunos estudios han señalado que: “se determina a la familia como factor de influencia, al igual que sus pares, el nivel de instrucción, socioeconómico, psicológico y afectivo, la pobreza y el desempleo de los padres, la infidelidad de los padres entre otros” (Campos *et al.*, 2018, p. 137).

Así, se genera un círculo en espiral, en el que algunos niños y jóvenes son abandonados por su padre y madre o por uno de ellos; el abandono crea condiciones para que estos jóvenes no vivan en familia. Otra circunstancia es que el padre y la madre contraen matrimonio en la adolescencia, la mujer queda embarazada y el esposo migra temporalmente a los estados y países del norte. En ocasiones, el esposo ya no regresa o se queda por más tiempo en el país vecino y, aunque sigue enviando dinero, la ausencia del padre o de la madre es notoria (E. Pérez, Comunicación personal, 6 de octubre 2023).

En las zonas rurales, esta situación de abandono está directamente relacionada con la migración laboral, debido a que los jóvenes ven un futuro inmediato para obtener dinero, contratándose en alguna empresa o agroindustria. A partir de esta decisión, hacen un trato con la esposa o novia, para ir a trabajar, al menos, por dos años, cuando van a los Estados Unidos y de tres a seis meses cuando van a los estados del norte de México (N. Muñoz, Comunicación personal, octubre, 2022; E. Pérez, Comunicación personal, 9 de octubre de 2023). Esta situación afecta la vida de la pareja y la construcción de una familia viable, para convivir, construir y generar procesos de desarrollo.

Los problemas sociales influyen y colocan diversas tensiones a la población rural en general y a las familias rurales en particular; aunado a esto, las condiciones ecológicas y ambientales han variado. Actualmente, suceden cambios que representan nuevos retos tales como sequías, climas extremos, plagas y enfermedades en los cultivos. Ambas problemáticas (sociales y ambientales), afectan la economía familiar y ponen en riesgo la salud mental y ambiental del entorno familiar y comunitario (Aguirre y Zambrano, 2021; Gutiérrez et al., 2016).

En ese escenario, hay familias que permanecen unidas para afrontar la problemática, esto se debe, principalmente, a que la mujer (jefa de familia) es quien tiende a resolver los problemas, de ahí la categorización como fuerte. Para ello, genera dentro de su familia las condiciones necesarias para que, junto con los integrantes de la familia, tomen decisiones y afronten las dificultades. No obstante, también está el tipo de mujer que no logra tener las habilidades necesarias de comunicación, actitud y entereza para tener una familia viable; por el contrario, es una mujer que no tiene la actitud, ni la fortaleza para vivir una vida viable (Vergara y Torres, 2019; Vander Velde, 1990).

Una familia viable, es capaz de afrontar los detalles de la cotidianidad y las circunstancias adversas; ello, sin caer en el desgano, desamor, depresión,

procrastinación, malhumor o pérdida de sentido. Es decir, una familia viable vive en el medio rural digna y felizmente (Vergara y Torres, 2019).

ZONA DE ESTUDIO

El estudio se realizó con 58 mujeres de la Cuenca Alta del Río El Tablón (CART), al interior de la Reserva de la Biosfera La Sepultura (RIBISE), específicamente en cinco localidades de la sierra del municipio Villaflores, Chiapas (Véase mapa). Al respecto, se debe anotar que la sierra del municipio de Villaflores forma parte de la REBISE (decretada en 1995), esta colinda con la zona núcleo Tres Picos, que es la más grande de la reserva, con una proporción significativa de la zona de amortiguamiento (Valdivieso *et al.*, 2009). Al mismo tiempo, este espacio forma parte de la sierra Madre de Chiapas y de la región socioeconómica la Frailesca, que atraviesa por la sierra y desciende por los valles centrales de Chiapas (García-Barrios *et al.*, 2020:57).

La región Frailesca se caracteriza por la conformación de una cultura familiar basada en el patriarcado, con rasgos machistas. El hombre es el que manda y toma las decisiones, él es quien organiza las labores del campo, mientras que la mujer, por tradición, se queda en la casa cumpliendo las labores del hogar y el cuidado de los hijos e hijas. En ocasiones, la mujer llega a las parcelas, pero solo en determinadas épocas del año, a diferencia de las culturas originarias donde ambos, hombre y mujer, realizan labores de agricultura. Algunos miembros de este tipo de familias llegaron a colonizar las tierras de la sierra a través de la figura de la finca.¹

En dicha figura, los habitantes de la región se desenvolvían como mozos o mozas y otros

1. La finca es una unidad económica y social con grandes extensiones de tierra en propiedad privada y abundante mano de obra, subordinada en distintas modalidades y grados a la familia propietaria. Tiene su antecedente en la hacienda colonial y fue favorecida por la concentración de la tierra realizada por el estado oligárquico liberal mexicano, durante la segunda parte del siglo XIX y principio del XX (Cruz-Morales, 2014: 102).

En la primera etapa, se identificaron los estudios de caso que para esta investigación se caracterizaron por la centralidad del trabajo de campo, la investigación empírica, el recurso de revisión de documentos personales e históricos, las historias de vida de las mujeres fuertes y capaces. Los estudios de caso se definieron de acuerdo con el espacio y tiempo determinados, por lo que atendiendo a la variable de espacialidad tenemos estudios de caso de mujeres campesinas de la sierra de Villaflores, Chiapas que hacen sus modos de vida en la Cuenca Alta del Río El tablón de la REBISE. Las mujeres fuertes y capaces se identificaron a partir de las relaciones previamente establecidas con algunas mujeres de esta cuenca; además se recurrió a la percepción y apreciación social (vecinas, familiares, etc.) para confirmar la identificación de las mujeres fuertes y capaces. Se visitó a cada mujer para determinar su inclusión al estudio, en total se contó con la participación de 58 mujeres de CART de las localidades ya mencionadas.

Luego se procedió a recabar la historia de vida de algunas de las mujeres que participaron en el estudio. De acuerdo con Mallimaci y Giménez, la historia de vida “se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (2006, p. 176). Cabe señalar que:

(...) las ciencias sociales recurren a la historia de vida no solo interesadas por la información que esta pueda

proporcionar acerca de un sujeto individual, sino que buscan expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 177).

Se aplicaron 58 cuestionarios con las siguientes variables: datos generales, temas de conservación y desarrollo, mujeres fuertes y mujeres débiles con el objetivo de encontrar patrones relacionados con estrategias, problemas conflictos, desafíos y cómo los han enfrentado. El tratamiento que se siguió para procesar la información fue generar una base de datos en el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), con el cual se identificaron los porcentajes de las respuestas dadas por las 58 mujeres.

RECORRIDO POR LOS SENDEROS RURALES

Al interactuar con las mujeres y observar a sus familias en el medio rural, surgió la pregunta ¿por qué hay familias que se ven y se sienten armónicas, empáticas y tienen mejores condiciones de vida y otras no? Con esta pregunta se interactuó con 58 mujeres de las comunidades de Los Ángeles, California, Tres Picos, Los Laureles y Tierra y Libertad. Uno de los primeros criterios a considerar fue el origen de las mujeres campesinas, el cual es diverso como se aprecia en la siguiente tabla.

Tabla 1. *Lugar de origen y datos generales de mujeres en los ejidos CART-REBISE*

Ejidos	Lugar de origen	Superficie	msnm	E	P	A	PT	H	M
Los Ángeles	Fincas de Chiapas (Jiquipilas, Villaflores, Villacorzo)	2,350-00	838	105	123	10	988	509	479
Tierra y Libertad	Aserraderos y Fincas de Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Chiapas	3,347-79	1139	127	65	11	800	409	391

Ejidos	Lugar de origen	Superficie	msnm	E	P	A	PT	H	M
Tres Picos	Arrendatarios de Melchor Ocampo, Villaflores Chiapas	1,974-00	1004	30	53	45	518	264	254
California	Arrendatarios de Villaflores/ Villacorzo, Chiapas Bochil/San Andrés Larrainzar/ Chamula, Chiapas Jiquipilas, Chiapas Tuxtla Gutiérrez, Chiapas Soyalo, Chiapas Ciudad Hidalgo, Chiapas Las Margaritas, Chiapas Mapastepec, Chiapas	1,122-56	973	50	20	17	296	146	150
Los Laureles	Finca La Esmeralda, Mapastepec, Chiapas Valle Morelos, Villa Corzo, Chiapas. Los Altos de Chiapas	800-00	1167	45	10	5	136	70	66

E=Ejidatarios/ P=Pobladores/A=Avecindados. msnm=metros sobre el nivel del mar/PT=población total/ M=masculino, F=Femenino. Fuente: Elaboración propia con base a las historias de vida, entrevistas sobre la fundación del ejido y datos del Registro Agrario Nacional.

En estos ejidos habitan familias campesinas de origen mestizo e indígena que, para obtener la tierra, tuvieron que enfrentarse a los terratenientes que se apropiaban de la tierra mediante fincas ganaderas y aserraderos en los cuales extraían madera de la REBISE (Cruz-Morales, 2014). Una vez ganada la lucha, las primeras unidades de producción familiar se apropiaron del espacio mediante la extracción de palma y establecieron acuerdos con los aserraderos para la apertura de caminos y gestión de servicios para el ejido (Cruz-Morales, 2014).

Las fundadoras, primera generación de mujeres en la CART, tuvieron una vida dura pues, a la par con sus maridos, abrieron

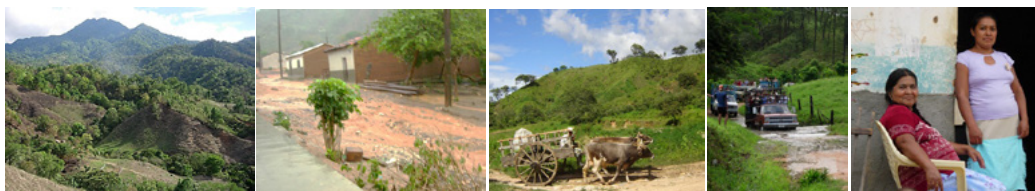
el paso para las siguientes generaciones a través de hacer camino, es decir, apropiarse del espacio por medio del ejido. A inicios de la colonización, todas las personas de la CART tenían una visión de desarrollo y trabajaban en conjunto por esa concepción.

Las mujeres fuertes, con actitud y decisión cruzaron muchas veces las pasadas de ríos y arroyos para llegar a la Ciudad de Villaflores y de Tuxtla Gutiérrez, para abastecerse de alimentos y después, mediante la comercialización, distribuirlos en los diferentes ejidos. Se usaba la carreta tirada por bueyes como medio de transporte, así fue como las mujeres fuertes abrieron camino a otras que no contaban con los medios para abastecerse de alimentos.

Ahora, las mujeres que no se dedicaban al comercio se centraron en su papel tradicional, como cuidadoras del hogar, de

los hijos y como abastecedora del bienestar de su esposo.

Figura 2. *Condiciones socioambientales en la CART*



Fuente: elaboración propias tomadas en la CART (2005)

Los resultados demuestran que las mujeres fuertes y capaces logran construir familias viables, al mismo tiempo que contribuyen a que los miembros de su familia sean personas formadas, capacitadas y con valores al interactuar con otras personas y con la flora y la fauna. Las familias conformadas por mujeres fuertes son capaces de constituir una familia armónica, empática y sobresaliente en los ámbitos: biológico, familiar, microsocioal y macrosocioal. A continuación, se retoman cinco historias de vida para ilustrar a las mujeres que se reconocen fuertes, al tiempo que contribuyeron en la transformación socio-ecológica.

(...) fue una mujer fuerte que gobernaba una finca ganadera en el territorio de la sierra de Villaflores, en esa finca, Alicia, (mamá de Ana) y su abuela fueron baldías o sirvientas. Ellas nacieron en la finca y ahí crecieron y sirvieron a doña Carmen, para ellas, la patrona fue muy buena, aunque de repente daba castigos ejemplares: prohibía que mozos, baldíos y peones hablaran para que no se distrajeran de sus labores. No le gustaba que las mujeres anduvieran husmeando y era muy estricta. Carmen Corzo les enseñó a administrar las tierras y ser mujeres fuertes y estrictas.

LOS ESTUDIOS DE CASO PARTICULARES

Alicia, la sembradora:

Al recibir las tierras, Alicia quería tener árboles de varias especies y sembró cedros para delimitar sus terrenos, después trajo un árbol de zapote negro de la montaña, “yo quería tener mis tierras con muchos árboles como en la finca de donde vine; quería conservar eso y por eso sembré los palos” (A. Moreno M., Comunicación personal, 6 de octubre de 2022). Ella fue sirvienta de la señora Carmen Corzo, admiraba su fortaleza y de ella, aprendió a enfrentar las dificultades y a tener el gusto por las plantas. Ana (hija de Alicia), comenta que Carmen Corzo:

Edith, la mujer del migrante

Edith se casó con Edy, se conocieron cuando él estaba trabajando en los Estados Unidos y por eso llegó a la CART. Él es originario de la cuenca, ella del estado de Hidalgo. Migraron a los estados del norte, con lo que les fue posible comprar tierras, ahora tienen ganado. Aprendieron a hacer ganadería silvopastoril y alimentan a las vacas con ensilados sobre todo en épocas de seca, para ello compraron una picadora de pastos. Además, ordeñan, hacen quesos, crían gallinas, cerdos y por si fuera poco Edith atiende la veterinaria. Según Edith, todos en la familia son respetuosos y trabajadores y afirma que les va bien como familia. En 2019, la familia tuvo que tomar una decisión porque el esposo quiso migrar nuevamente

a Estados Unidos. Así, juntaron el dinero necesario para el traslado y, actualmente, el esposo de Edith trabaja arduamente para comprar el tractor. Esta vez las cosas son diferentes porque en la primera migración no tenían bienes materiales, ahora hay que encargarse del ganado menor (pollos, guajolotes y cerdos) y mayor (bovino) para esto hay que vacunar, alquilar potreros, conseguir pastura, mover el ganado y atender la veterinaria, cosas de las que Edith se encarga (ver figura 3).

Edith no estaba de acuerdo con que el esposo migrara nuevamente, pero tampoco podía decir que no lo hiciera. Ella aceptó que él se fuera porque piensa que, con la migración, la familia se desarrollará económicamente mejor. Así, Edith quedó a cargo de la familia, del ganado, de las tierras y de negociar con aquellos ejidatarios que tienen pastura y rentan potreros. Ella recuerda que la primera vez que tuvo que hacer un trato se puso nerviosa, se preguntó si podría o no hacer bien el trato y al final lo logró. Edith asegura que del 2019 al 2023 ha sido la etapa más fructífera de su vida, porque aprendió a llevar las cuentas, a negociar con los señores que tienen predio y pastura; aprendió a llevar su vida y la de sus hijos.

Ella tenía la secundaria terminada, se abrió la oportunidad para que estudiara el telebachillerato y decidió inscribirse a pesar de que la escuela queda a 30 minutos de la localidad en la que vive. Se trasladaba en motocicleta o en vehículo para asistir a las clases para esto se organizó y destinó el tiempo necesario a sus estudios, se graduó en julio del 2023 y su padrino fue su hijo más pequeño. Después de ese logro, reconoce que se siente feliz:

(...) sus hijos van por el buen camino y son muy trabajadores". "Ya no lloro, antes lloraba por cualquier cosa, antes me daba permiso de llorar, cuando estaba mi esposo; ahora ya tengo que ser fuerte para que no me vean débil" (E. Mendoza A., Comunicación personal, 5 de octubre de 2022; 2023).

Manuela, se me fue la vida

Manuela es indígena tsotsil que llegó a la CART porque se casó con Rey, tuvieron dos hijos y dos hijas. Durante años fue muy tímida, tanto que dice: "estaba ciega, no me di cuenta cómo llegamos a ser tan pobres". En 2018, por primera vez asistió a un taller de juegos de mesa serios, convocado por un grupo académico. En esa ocasión, se trataba de jugar un juego de mesa llamado Río de Vida campesina (Véase figura 1). El juego es familiar, así asistieron: madre, padre e hijo. Pasó el tiempo y la experiencia de haber participado en ese taller los colocó en una situación de reflexión y decidieron trabajar como familia (M. Díaz, Comunicación personal, 9 de octubre de 2023).

A partir de ese momento, Manuela ha generado reflexiones al interior de su familia, cabe precisar que ellos no son ejidatarios solo son pobladores, lo que los pone en una situación difícil porque son marginados por la comunidad y por las políticas de desarrollo y conservación (R. Ruiz, Comunicación personal, noviembre 8 de 2022).

En 2022, en familia vieron por primera vez el video en el que aparecen jugando río de vida campesina; al ver el video Manuela se preguntó ¿qué he hecho de la vida?, ¿por qué no me di cuenta de que estaba jugando a ser pobre? (M. Díaz, Comunicación personal, noviembre 8 de 2022).

Hoy después de tanta reflexión, cayó en cuenta que, lo que más ha arruinado a la familia es la enfermedad y asegura "la enfermedad hace que se gaste todo el dinero, o que pidas prestado" (M. Díaz, Comunicación personal, noviembre 8 de 2022). Manuela pensó en un negocio para dejar de caer en situaciones de estrés familiar por la enfermedad, "un negocio aliviará la pobreza y dará la oportunidad de tener ahorros para usarlos en tiempos de crisis" (M. Díaz, Comunicación personal, noviembre 8 de 2022).

El hijo de Manuela compró una máquina para cortar cabello y a través de ver tutoriales aprendió a hacer el oficio de peluquero, con lo que ya tiene ingresos porque ya tiene clientes; “me llega dinero” (F. Ruiz, Comunicación personal, 9 de octubre de 2023).

Manuela pidió a su esposo que le hicieran un horno para hornear pan a la leña y está practicando. Para ella, la cría de pollos es una opción, pero hay muchas enfermedades que atacan a estos animales y puede ser riesgoso apostarle a la cría de aves de corral. Pero no hay duda de que, “la familia tiene que ser activa y orientada a tener una vida digna”. El esposo de Manuela, por su parte comparte: “antes no teníamos tierra, con la ayuda y los consejos de mi mujer; hoy ya tenemos tierra y estamos sembrando café, la familia va saliendo adelante, gracias a ella” (R. Ruiz, Comunicación personal, 5 de octubre de 2022).

María, en defensa de sus hijas

María es una joven que cuando estudiaba el telebachillerato sufría de acoso por parte de sus compañeros, quienes le ponían apodos de animales y otros sobrenombres, que la hacían sufrir mucho, hasta que llegó el día en que ella ya no quería asistir a la escuela. Un buen día su madre María se armó de valor; se presentó en la escuela y habló con el director y maestro acerca de cómo su hija sufría por el acoso que ejercían sus compañeros sobre ella.

Este problema fue tomado muy en serio por el director, quien inmediatamente convocó a una reunión de padres y madres de familia. Después de haber discutido el tema, los presentes acordaron que los jóvenes no tenían derecho a agredir a sus compañeras, señalaron “lo que debe de imperar en la escuela es el respeto” (M. Ruiz, Comunicación personal, 5 de octubre de 2022). El haber tomado la decisión de hablar con las autoridades escolares y con los padres y madres de familia sobre el tema, cambió la visión que tenía María sobre ella como persona, pues desde entonces se fortaleció para defender a sus hijas e hijos (M. E. Ruiz L., Comunicación personal, 5 de octubre de 2022).

Blanca, la comerciante

Blanca responde con gran entusiasmo diciendo ¡soy una mujer fuerte...! Por ser madre soltera, su padre y madre no la quisieron apoyar así es que tomó la determinación de salir de sus problemas sola, ella dice “sola he podido sacar adelante a mi hija, comprar mi terreno, construir mi casa, todo gracias al comercio de ropa y de abarrotes, siempre vendiendo pude salir adelante. Me casé y a los 34 años tuve a mi otra hija. Durante el parto me vi muy mal porque ya no me funcionaba la tiroides y al año me tuvieron que operar; para la operación busqué una alternativa económica” (B. Sol Moreno, Comunicación personal 6 de octubre de 2022).

Figura 3. Mujeres fuertes, mujeres rurales



Nota: fotografía en blanco y negro fue tomada en 1971, pertenece al álbum de Ana.
Fuente: Fotografías propias tomadas en los ejidos de la CART (2023).

En la historia de vida de estas mujeres, es posible ver como ellas se van enfrentando a las circunstancias mediante la administración de sus bienes, la reflexión de sus actos, la toma de decisiones y cuando enfrentan problemas de enfermedad y de acoso. Las mujeres fuertes y capaces tienen el imaginario de “sacar adelante a su familia” y realizan diversas actividades para que así suceda, tales como, el comercio (venta de animales de traspatio, de la producción agrícola, de ropa y de otros productos). Se acercan y mantienen la comunicación con cada uno de los miembros de su familia

(organizan reuniones, dan consejos, escuchan, procuran la unión familiar).

En general las mujeres realizan varias actividades económicas para ahorrar y generar un patrimonio; señalan que para lograr una economía estable han sido organizadas con el dinero y tienen cuidado en la administración de sus recursos hasta llegar al ahorro, con el que esperan tener menos carencias. En la tabla 2 se aprecian los momentos en que las mujeres identifican como mujeres fuertes.

Tabla 2. *Explicación de los momentos en que soy una mujer fuerte*

Soy fuerte	Me di cuenta que soy mujer fuerte cuando
En relación enfermedad	“mi niño se enfermó, tuve que ser fuerte para darle ánimos, fue una situación difícil, había momentos en que sentía que ya no podía más, estuvo varios días en el hospital” (H. Avendaño S., Comunicación Personal, 07 de noviembre de 2022).
Encomendadas a Dios	“mataron a mi hermano (...), me sentía como si me estuviera ahogando sin embargo saque fuerza donde pude y me encomendé a Dios para que me ayudara a salir adelante (A. Moreno Martínez, Comunicación Personal, 6 de octubre de 2022).
Problemas intracomunitarios	“la gente de la comunidad me excluyó de todos los proyectos, por no estar de acuerdo en cómo estaban haciendo las cosas. Fuimos 6 familias que protestamos ante las malas acciones que estaban haciendo y lo dimos a saber en su momento, pero como la mayoría estaba haciendo sus tranzas, pues no les gusto lo que dijimos y a partir de ahí jamás nos consideraron para los demás proyectos” (María E. Sánchez S. Comunicación personal, 08 de noviembre 2023).

Nota: fotografía en blanco y negro fue tomada en 1971, pertenece al álbum de Ana.
Fuente: Fotografías propia tomadas en los ejidos de la CART (2023).

LAS MUJERES FUERTES PARA EL DESARROLLO PERSONAL Y LA VIABILIDAD DE LA FAMILIA

El 93 % de las mujeres entrevistadas señaló que ha logrado el desarrollo familiar debido a los siguientes factores: 1) pensamiento de futuro, 2) administración favorable de sus recursos materiales, 3) ahorros económicos, 4) acercamiento y comunicación constante y permanente con cada uno de los miembros de su familia; 5) trabajar en la venta de productos para tener ingreso y así comprar lo que se necesita en el hogar y 6) apoyar a su esposo y pareja para

que exista reciprocidad en la responsabilidad proveer y sustentar las demandas familiares. Solo el 4.5 % de las mujeres señalan que su situación no ha mejorado y se sienten estancadas.

Las mujeres fuertes y capaces que transforman su vida y la de su familia y consideran que es necesario crear condiciones para desarrollarse a través de: 1) el esfuerzo material para generar patrimonios materiales y naturales; 2) aspectos personales como tener iniciativa, amar a los hijos y a las hijas, mejorar la comunicación y sostener pláticas con cada uno de los integrantes de la familia, 3) tener

una religión para ayunar y orar por la familia, 4) educación como referente para los hijos y las hijas, es decir, educar con el ejemplo y 5) desarrollar una actividad económica como un negocio.

Las mujeres fuertes y sus debilidades

En algunas ocasiones, las mujeres fuertes y capaces manifiestan ser débiles en determinados momentos de incertidumbre y enfermedad, al respecto el 38 % de las mujeres afirman que la enfermedad de un familiar o de ellas mismas las hace tener un comportamiento débil, debido a que no saben cómo enfrentar la situación y, en muchas ocasiones, no tienen recursos económicos para ir al médico y comprar los tratamientos. El 21 % expresa que la falta de dinero las hace débiles porque no pueden mantener una vida digna y tienen que depender de préstamos cuyos intereses suelen ser altos. El 25 % señala que los problemas personales como la discusión entre parejas, con vecinos, con padre, madre, hijos, hijas las hace débiles. A ello se suma que en ocasiones no pueden solucionar de forma certera los problemas y viven preocupadas, situación que propicia que las mujeres se depriman y pierdan el sentido de vivir.

El 14 % opina que los momentos de más debilidad son cuando fallece un ser querido o cuando los hijos forman su propia familia y se van de casa. El 2 % dice que son débiles frente a la fuerza física que tienen los hombres. Una mujer entrevistada expone que:

(...) las mujeres nunca debemos considerarnos débiles, las mujeres somos las que hacemos todo en el hogar. No permito que mi pareja baje mi autoestima. Hay que levantar la cabeza para que no nos humillen. En mi familia hay igualdad, no por ser hombres sean mejores que las mujeres (M. Sánchez, Comunicación personal, 8 de noviembre de 2022).

Para las mujeres fuertes, la debilidad no debe fomentarse, por el contrario, las

mujeres defienden sus derechos, procuran una vida digna.

TRANSFORMACIONES SOCIO-ECOLÓGICAS PROMOVIDAS POR MUJERES FUERTES

Alicia conservó en su memoria el manejo de los árboles y cuando tuvo la oportunidad recreó las condiciones ambientales de la finca en su casa y en su parcela. Su comportamiento fue de una mujer fuerte y así educó a sus hijas; por ejemplo, Ana, ha participado en la siembra de árboles y en la limpieza de los ríos y procura no cortar árboles y cuida de los animales abandonados (perros, gatos y patos). Ambas tuvieron el ejemplo de Carmen Corzo (la finquera) como mujer digna, fuerte y capaz.

En el caso de Edith, ella tuvo que aprender a manejar el ganado bajo sistema agroforestal silvopastoril, de esta manera contribuye a mejorar las condiciones socio-ecológicas, pues los árboles son fuente de alimento y de otros bienes comunes. Como mujer, es un ejemplo para otras mujeres, debido a su fortaleza y las decisiones que ha tomado para fortalecer su autonomía (estudiar, estar atenta a su familia y mantener una comunicación sana con sus hijos y con su esposo).

Manuela, después de diecisiete años de casada se da cuenta que tiene que ser proactiva, luego de haber participado en un proceso de investigación acción; cambió su actitud. Desde entonces, ha conducido a su familia a tomar decisiones y juntos han buscado mejorar su condición. Por ejemplo, ahora tienen una casa hecha de materiales de cemento y lámina, pues la casa de adobe que tenían se cayó con el terremoto del 7 de septiembre del 2017. Este evento es el antes y el después de la vida de la familia, por tanto, han logrado mantener una buena comunicación, los planes y las aspiraciones de cada uno han dado pauta a nuevos proyectos que van transformando la vida de cada miembro de la familia.

Estas historias de vida dan cuenta de que las mujeres son cuidadoras de su familia y también son sometidas por las circunstancias, pero encuentran la forma de resolver los problemas de la vida cotidiana y aspiran a tener un futuro mejor para ellas, sus familias y su ambiente. La interacción con otras personas y su decisión por experimentar otras situaciones lleva a las mujeres a abrir los ojos, asumir una actitud de fortaleza frente a ese mundo rural.

Pese a que las mujeres viven en un área natural protegida, ellas no perciben un beneficio directo de las políticas públicas ambientales, no niegan que ocasionalmente las han invitado a participar en algunos proyectos como recolectar residuos sólidos, elaborar hortalizas e instalar hornos ahorradores de leña. En California, hubo un proyecto de maíz criollo en el que algunas de las mujeres participaron en la producción de alimentos, esto fue promovido por la Comisión de Áreas Naturales Protegidas mediante el proyecto Maíz Criollo (PROMAC).

Por otro lado, recién decretada la reserva, algunas mujeres de los ejidos Los Ángeles y Tres Picos, participaron en el vivero de café y en Tierra y Libertad en el vivero de café y de palma camedor. Llenaron bolsitas para germinar las plantas, a cambio les pagaban su jornal, esto se hizo mediante el Programa Empleo Temporal promovido por la CONANP, no obstante, fueron iniciativas esporádicas (Cruz-Morales, 2014). En la CART, aun no hay experiencias de organización social, en el que las mujeres puedan conjuntar sus aspiraciones con un proyecto de largo plazo. Posiblemente sea porque en esta zona la cultura se desenvuelve mejor a nivel familiar, tal y como se muestra en las historias de vida las mujeres que hablan de sus esposos e hijos, difícilmente refieren a su red de apoyo (madre, padre, familiares, vecinas).

DISCUSIÓN

Las mujeres en la CART son mujeres rurales que han vivido diversas situaciones en las que han tenido que ser fuertes, por lo que han desarrollado su actitud para

enfrentar y solucionar los problemas que se presentan en los diferentes ámbitos de su vida. Al respecto, Pierre-André, (1996 citado en Uriarte, 2005: 67) reconoce cuatro ámbitos de vida:

I) **Ámbito biológico:** cuando a pesar de las desventajas somáticas congénitas o adquiridas como consecuencia de accidentes o enfermedades, los sujetos han sido capaces de llevar una vida digna y creativa.

II) **Ámbito familiar:** desarrollo exitoso de niños procedentes de familias desestructuradas, conflictivas, víctimas de abandonos, maltratos y abusos.

III) **Ámbito microsocioal:** cuando los supervivientes se desenvuelven en barrios o pueblos determinados por la miseria, la ausencia de servicios, la peligrosidad social y todas aquellas carencias y circunstancias que obligan a los individuos a vivir en estado “agresión social” continua.

IV) **Ámbito macrosocioal, histórico o público:** la supervivencia a situaciones de catástrofes naturales, guerras, terrorismo, deportaciones, etc.

Particularmente, las mujeres en la CART han experimentado los diferentes ámbitos biológico, familiar y micro socioal; también han vivido situaciones catastróficas de orden macrosocioal, por ejemplo, la enfermedad de la roya que destruyó los cafetales en casi toda América Latina. A consecuencia del cambio climático, esta afectación puso en jaque a la economía campesina de la CART, pues las familias dependían de este cultivo.

Otro caso, fue lo acontecido en 2005, cuando la región fue afectada por el huracán Stan, por esta razón las comunidades de la CART quedaron aisladas y en la asamblea general del ejido Tierra y Libertad, decidieron que una mujer y un hombre fueran a la cabecera municipal de Villaflores a pedir ayuda, Yolanda aceptó caminar aproximadamente 47 kilómetros hasta encontrar el apoyo que necesitaba su comunidad (Y. Pérez, Comunicación personal, octubre 9 de 2023).

El terremoto de 2017 afectó la vivienda de varias familias, ahí las mujeres jugaron un rol central, pues fueron ellas a quienes se les consideraba a la hora de entregar los apoyos distribuido por las instituciones gubernamentales. Más recientemente, la pandemia del COVID-19, ocasionada por el virus SARS-CoV-2, que también afectó a las familias de la CART donde, al igual que en otras partes del mundo, hubo pérdidas humanas. En relación al COVID las mujeres señalaron que al principio no creían en la enfermedad, pensaron que era por cuestiones políticas y, además, como en los noticieros decían que era una enfermedad de China, supusieron que jamás llegaría a su comunidad, sin embargo, cuando empezaron a enfermar y a morir algunas personas conocidas, tomaron las medidas necesarias para protegerse.

En todos estos casos, las políticas públicas favorecieron la atención de las catástrofes, por ejemplo, con la roya *Hemileia vastatrix* (2012-2013) las instituciones SAGARPA, CONANP, la presidencia municipal de Villaflores, en su momento, apoyaron con la renovación de los cafetales. Con los huracanes (Stan, 2005; Bárbara, 2013) la CONANP, el sector educativo y la presidencia municipal apoyaron con víveres. Con el terremoto, la presidencia de la República Mexicana, por medio de la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI), a través del Programa Nacional de Reconstrucción, lograron la reconstrucción de los pueblos afectados y se reconstruyeron al menos una casa por familia (T. Díaz, Comunicación Personal, 3 marzo, 2023).

Las mujeres fuertes y capaces han logrado mostrar su fortaleza y capacidades con actitud positiva frente a los problemas que se van presentando en los diferentes ámbitos de su vida, esta condición ha sido estudiada desde diferentes enfoques y perspectivas. Desde el enfoque de género, el feminismo, el feminismo comunitario, la complejidad y desde la resiliencia psicológica, entre otras.

Julietta Paredes plantea, desde el feminismo comunitario, a que se busca centrarse en la construcción de la comunidad.

Paredes, a través del concepto de comunidad trata de evidenciar las condiciones de dominación sobre la naturaleza impuesta por el sistema capitalista, y toma este concepto como un cuerpo político transformador (Guzmán y Triana, 2019). Desde esta corriente, las mujeres son las sujetas de transformación en un ámbito comunitario, sin embargo, las mujeres de los estudios de caso van transformando desde su familia, desde el seno de su hogar, poniendo siempre en el centro a sus hijos e hijas, que son los motores de sus decisiones. Por ello, “es un reto acoger e interpretar la variedad de formas que adopta el ser mujer. Esos interés e identidad cambiante de las mujeres también convierte en más compleja, y algo desestabilizador, la acción del movimiento” (Montero, 2006: 117).

Paralelamente, las mujeres fuertes han sido vistas desde la complejidad a través de la resiliencia, este atributo se puso en boga y tanto organismos internacionales como académicos y organizaciones no gubernamentales se han interesado por estudiar a las mujeres poniendo como unidad de análisis la resiliencia. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el marco de la pandemia del COVID creó un programa que se llama “La resiliencia tiene rostro de mujer”.

Por su lado, la comisión de derechos humanos en México, promovió el “Premio a la resiliencia femenina frente a la adversidad, Raquel Berman”, con el objetivo de reconocer a las mujeres que emprendieron un proceso de transformación y fortalecieron su capacidad o habilidad para enfrentar situaciones adversas y convirtieron el daño sufrido en fortalezas en beneficio propio y de su entorno social (Unesco, 2025). No obstante, las mujeres rurales día a día se enfrentan a situaciones complicadas y tienen que hacer todo lo posible por mantener una familia viable ante la adversidad.

Vergara y Torres señalan que la familia debe de analizarse a partir de los procesos organizativos, así “se debe considerar a la familia como una estructura dinámica cuya

organización le otorga la viabilidad, por sobre las estructuras determinadas en la sociedad como legítimas y que delimitan la eficiencia de sus sistemas” (2019, p. 12). Aguirre-López y Zambrano-Acosta, conceptualizan a la funcionalidad familiar, el cual se emplea para explicar a la familia viable, en el contexto de cambios y problemas socio-ecológicos:

(...) es aquella que consigue promover el desenvolvimiento integral y un estado de salud apto en los integrantes de manera que estos perciben un buen funcionamiento y demuestran un grado de satisfacción alto con respecto al cumplimiento de los roles y funciones como la adaptación, comunicación, participación y recursos. Es en esta estructura donde se promueven actitudes de socialización, afecto, economía, conducta, autoestima, por lo tanto, es importante que en los hogares se produzca un ambiente de equilibrio y estabilidad para cada uno debido a que un mal funcionamiento de este organismo puede generar afectaciones en la salud psicoemocional (Aguirre-López y Zambrano-Acosta, 2021 p. 731).

Para que las familias sean viables, se necesitan de otros elementos tales como la resiliencia y la adaptación. Albarracín y Contreras (2017) señalaron que mediante la resiliencia se puede destacar la fuerza de las mujeres y su transformación frente al conflicto armado en Colombia. Es decir, las mujeres fuertes y capaces se pueden estudiar desde el enfoque de la resiliencia, sin embargo, Folke y sus colaboradores reconocen que, desde la complejidad, la resiliencia desde los sistemas socio-ecológicos va acompañada de la adaptación y de la capacidad para transformar las circunstancias para cambiar y adaptarse continuamente y permanecer dentro de umbrales críticos.

Otro elemento es la transformabilidad referida a la capacidad de cruzar umbrales hacia nuevas trayectorias de desarrollo (Folke et al, 2010, p.1). De acuerdo, con Folke y sus colaboradores, el cambio de esta capacidad transformadora a escalas más

pequeñas permite el cambio a escalas más grandes. Por lo que los resultados de este estudio demuestran que los cambios a nivel familiar pueden desencadenar cambios en otros ámbitos, como en el caso del acoso que sufrió Mariana. Otra aproximación a la explicación sobre las mujeres fuertes se analiza a partir de la:

(...) capacidad de establecer vínculos interpersonales adecuados, la capacidad de trabajar, la capacidad de disfrutar y mantener un nivel subjetivo de bienestar psicológico, así como la capacidad de tener metas de realización personal y social, todo ello a pesar de los inevitables problemas y dificultades pasados o futuros. Desde este punto de vista, ser resiliente equivale a ser una persona normal y a poseer una buena salud mental, por oposición a los que no siendo resilientes padecen de diferentes trastornos psicológicos (Uriarte, 2005, p. 68).

Este autor analiza que la resiliencia como el atributo que una persona tiene para salir de situaciones complicadas y fortalecer sus lazos familiares, sociales con miras al desarrollo individual y colectivo, bajo esquemas de vida donde prevalece la salud mental, espiritual y física, a través de sus capacidades y su estado psicológico. Esta definición, se aproxima más a lo que acontece en el medio rural en los estudios de caso y en las diferentes historias de vida de las mujeres entrevistadas en la REBISE. Se considera que analizar la actitud de fortaleza y capacidad de las mujeres, desde la resiliencia, no explica la complejidad de la vida rural a la que se enfrentan las mujeres día con día, por ello se prefiere hablar de actitud frente a la vida, al respecto el teórico clásico Gordon Allport, desde la psicología de la personalidad define a la actitud como “un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante experiencias, que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a otra clase de objetos y situaciones” (Allport, 1937 citado en Correa et al, 2019, p. 1).

La resiliencia como una unidad teórica de la psicología incluye la capacidad de:

vínculos interpersonales adecuados, trabajar, disfrutar y mantener un nivel subjetivo de bienestar psicológico, así como la capacidad de tener metas de realización personal y social, todo ello a pesar de los inevitables problemas y dificultades pasados o futuros. Desde este punto de vista, ser resiliente es poseer una buena salud mental, por oposición a los que no siendo resilientes padecen de diferentes trastornos psicológicos (Uriarte, 2005:68).

La resiliencia es un atributo que una persona tiene para salir de situaciones complicadas y fortalecer sus lazos familiares, sociales con miras al desarrollo individual y colectivo bajo esquemas de vida donde prevalece la salud mental, espiritual y física. Sobre esto, Frances Vander Velde incorpora el elemento felicidad, de la cual destaca que:

(...) la felicidad en el matrimonio es el verdadero amor que siente el uno hacia el otro y no podemos encontrar mejor definición de lo que es el amor que ésta: amar significa dar, entregarse constantemente a y para el otro. Esto quiere decir ser considerado el uno con el otro y, no podemos encontrar, en ningún momento, una manera más segura de encontrar la felicidad que ésta. (1990, p. 17)

Vander Velde habla del amor recíproco, en ambas partes de un matrimonio, la felicidad no se obtiene llenándose de cosas materiales sino dando lo bueno, de ser compartiendo, siendo bondadoso y empático con las personas (Vander Velde, 1990, p. 18). No obstante, hay mujeres que sin estar casadas logran amor, felicidad y construir una familia viable debido a que las mujeres establecen la comunión dentro de su hogar y tienen mayor comprensión de la realidad y una visión objetivo que las orienta a establecer normas, metas y retos para dirigir su vida y la de los integrantes de su familia.

Este estudio se refiere a la capacidad de recuperación innata de las mujeres, a la resiliencia psicológica y a la actitud frente a la vida que va acompañada de amor, sabiduría y

empatía. Pues así generan una familia viable frente al mundo de hoy, caracterizado por problemas socio-ecológicos.

Al estar sanos mentalmente, al tener amor y producir felicidad personal y colectiva, empatía hacia los demás, se generan las condiciones para que en el medio rural existan familias viables. Se desarrolla la capacidad para transformar las circunstancias a escala micro-social a través de la comunicación, el diálogo permanente, abrir oportunidades, estrategias que las mujeres generan para tener una economía sana, incentivar el amor y tener una religión. Es decir, las mujeres propician, desde sus diferentes dimensiones en las que se incluyen condiciones sociales, aspectos económicos, ambientales y ecológicos, una vida digna (Leff, 2011).

CONCLUSIONES

De las 58 mujeres fuertes y capaces, entrevistadas para este estudio, el 4.5 % se consideran fuertes y capaces de generar familias viables ante un contexto socio-ecológico difícil y cambiante. Para ello, propician el desarrollo de su familia a partir de construir y cuidar los patrimonios familiares, dentro del hogar procuran la comunicación activa, generan amor y felicidad, para tener cosas materiales recurren al comercio informal y administran bien el dinero hasta llegar a tener pequeños ahorros. Se educan para ser ejemplo ante sus hijos e hijas y recurren a la religión o a una creencia religiosa para tener a quien encomendarse en su día a día.

De los estudios de caso analizados se puede ver que las mujeres fuertes y capaces emprenden su día a día y realizan grandes esfuerzos por resolver sus dificultades, sin embargo, todas manifestaron sentirse débiles frente a la enfermedad; en sí la enfermedad es uno de los problemas que las debilita, física, moral y económicamente hablando. Por otro lado, las políticas públicas ambientales y sociales han estado presentes en los momentos más difíciles de la historia de la CART, atendiendo las emergencias

socio-ecológicas (devastación de café, huracanes, terremotos, pandemia) sin embargo, no hay programas sistemáticos que apoyen el desarrollo de las mujeres que viven en la CART-REBISE. Pese a este contexto, las mujeres fuertes, procuran fortalecer a sus familias para que estas sean viables, ello, aunque es un trabajo arduo por parte de las

mujeres, genera beneficios dobles. Primero, porque fortalece el tejido social y segundo, porque se incide en la conservación de la biodiversidad, que no es poca cosa, pues es importante recordar que estas familias viables habitan al interior de un Área Natural Protegida.

REFERENCIAS

- » Aguirre López, M. E., & Zambrano Acosta, J. M. (2021) Familia disfuncional y el deterioro de la salud psicoemocional. En: *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 731-745. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i4.2122>
- » Albarracín Cerquera, L. Ángela, & Contreras Torres, K. A. (2017) La fuerza de las mujeres: un estudio de las estrategias de resiliencia y la transformación en la ocupación humana de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. En: *Revista Ocupación Humana*, 17(1), 25-38. <https://doi.org/10.25214/25907816.154>
- » Álvarez Colín, L. (2008) Familia, desarrollo y cambio social. Claves para un estudio interdisciplinario. En: *En-claves del pensamiento*, 2(4), 11-46. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2008000200001&lng=es&tlng=es.
- » Becerra, G. (2020) La Teoría de los Sistemas Complejos y la Teoría de los Sistemas Sociales en las controversias de la complejidad. En: *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. vol.27, UAEM; Universidad Autónoma del Estado de México.
- » Belausteguigoitia, R. M. (2022) Nuevas cartas de navegación en los estudios de género y feministas. México: En: *Gaceta UNAM*, 07 de marzo, 2022.
- » Campos, G., Espinoza, G., Carrasco, F., Caicedo, K., Samaniego, G., & Encalada, J. (2018) Factores de riesgo asociados al consumo de drogas en adolescentes ubicados en zonas urbanas y rurales. En: *Revista Inclusiones*. <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/2255>
- » Correa Mejía, D. M.; Abarca Guangaje, A. N.; Baños Peña, C. A. y Analuisa Aorca, S. G. (2019) Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. En: *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* (junio 2019). <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html>
- » Cruz-Morales Juana (Editora) (2018) Familia y vida campesina en la frontera sur. Caminos de escucha transdisciplinarios. Primera edición. Chiapas: ECOSUR, UACH.
- » Cruz-Morales, J.; Rivera Núñez, T.; García-Barrios, L. E.; Urdapilleta Carrasco, J.; Castro Salcido, E. (2023) Capítulo 25. Diseño participativo y uso de juegos de mesa serios. Editores: Mayra E. Gavito, F. Javier Álvarez-Sánchez, Julieta Benítez-Malvido, Ek del Val, Ana Yésica Martínez Villalba, Francisco Mora, Irene Sánchez-Gallen, Ireri Suazo. Aprovechamiento, recuperación y conservación de los socioecosistemas tropicales de México. México: UNAM.
- » El sabio consejo de una madre (2022) <https://www.jw.org/es/biblioteca/revistas/w20000201/El-sabio-consejo-de-una-madre/>

- » Escalera Reyes, J.; Ruiz Ballesteros, E. (2011) Resiliencia socioecológica: aportaciones y retos desde la antropología. En: *Revista de antropología social*, vol. 20, 2011, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. <https://www.redalyc.org/pdf/838/83821273005.pdf>
- » Flores, S. y Torres, S. (2012) Ganaderas en la producción de leche: una realidad oculta por el imaginario social en dos zonas de Nicaragua. En: *Encuentro* N. 92, 7-28.
- » Folke, C.; Stephen, R.; Carpenter, B. W.; Marten Scheffer, T. Ch.; Rockström, J. (2010) Resilience thinking: integrating resilience, adaptability and transformability. En: *Ecology and Society* 15(4): 20. by the Resilience Alliance. <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss4/art20/>
- » García-Barrios L., Cruz-Morales J., Braasch M., Dechnik Vázquez Y., Gutiérrez-Navarro A., Meza-Jiménez A., Rivera-Núñez T., Speelman E., Trujillo-Díaz G., Valencia V., and Zabala Aiora, (2020). Chapter 5 Challenges for Rural Livelihoods, Participatory Agroforestry, and Biodiversity Conservation in a Neotropical Biosphere Reserve in Mexico. https://www.researchgate.net/publication/341362508_Challenges_for_Rural_Livelihoods_Participatory_Agroforestry_and_Biodiversity_Conservation_in_a_Neotropical_Biosphere_Reserve_in_Mexico
- » García-Barrios, L. E; Bello Baltazar, E., Parra Vázquez, M. R. (editores) (2020) Cambio social y agrícola en territorios campesinos. Respuestas locales al régimen neoliberal en la frontera sur de México. Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- » Gil-Lacruz, M.; Izquierdo, A.; Martín, P. (2008) La participación de las mujeres en el desarrollo rural y el bienestar social. En: *Revista de la Facultad de Psicología*, Universidad de Zaragoza.
- » Gutiérrez Capulín, R.; Díaz Otero, K. Y.; Román Reyes, R. P. (2016) El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. En: *Ciencia Ergo Sum*, vol. 23, núm. 3, 2016 Universidad Autónoma del Estado de México, México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>
- » Guzmán, N. y Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. En: *Ciencia Política*, 14(28).
- » INEGI (2020) Censo de Población y Vivienda http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P
- » Witkowski, K.; Blanco Lobo, M. (eds.) - Unión Europea (2017) De la práctica a las políticas: experiencias latinoamericanas en género, cambio climático y agricultura, San José, C.R.: IICA.
- » Leff, E. (2011) Aventuras de la epistemología ambiental. México. Siglo XXI editores, S.A.
- » Mallimaci, F.; Giménez Béliveau, V. (2006) Historia de vida y métodos biográficos. En: *Irene Vasilachis de Gialdino* (Coord.). Estrategias de investigación cualitativa. Primera edición, noviembre de 2006, Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- » Managi, S.; Islam, M.; Saito, O.; Stenseke, M.; Dziba, L.; Lavore, S.; Unai, P.; Shizuka, H. (2022) Valuation of nature and nature's contributions to people. En: *Sustainability Science* (2022) 17:701–705. <https://doi.org/10.1007/s11625-022-01140-z>.
- » Montero, J. (2006) Feminismo: un movimiento crítico. En: *Psychosocial Inter-*

vention, 15(2). http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200004&lng=es&tlng=es.

» Neiman, G.; Quaranta, G. (2006) Capítulo 6. Los estudios de caso en la investigación sociológica. En: Irene Vasilachis de Gialdino (Coord.). En: *Estrategias de investigación cualitativa*. Primera edición, noviembre de 2006, Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

» Oros Noyola, V.; Díaz Rivera, P.; Vilaboa Arroniz, J.; Martínez Dávila, J. P.; Torres Hernández, G. (2011) Caracterización por grupos tecnológicos de los hatos ganaderos doble propósito en el municipio de Las Choapas, Veracruz, México. En: *Revista Científica*, vol. XXI, núm. 1, enero-febrero. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/959/95918054010.pdf>

» Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En N. Giarracca (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (S/P). Buenos Aires: Desarrollo Rural, Colección grupos de trabajo de CLACSO.

» Pérez Winter, Cecilia. Género y patrimonio: las 'pro-mujeres' de Capilla del Señor. (2014). En: *Revista Estudios Feministas*. Vol. 22 (2). <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2014000200008>

» Piovani, J.; Rausky, E.; Santos, J. (2010) Los estudios de caso en las ciencias sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

» Saldarriaga, D. C. & Gómez, M. I. (2018). Teorías feministas, abolicionismo y decolonialidad: teorías críticas que cuestionan la efectividad de los derechos de las mujeres. En: *Revista Prolegómenos Derechos y Valores*, 21, 41, 43-60. <http://dx.doi.org/10.18359/prole.3329>

» Sanjuan-Meza, X. S.; Landeros-Olvera, E. A.; Cossío-Torres, P. E. (2018) Validez de una escala de resiliencia (RESI-M) en mujeres indígenas de México. 10.1590/0102-311X00179717

» Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera [SINAP] (2024) Mujeres Rurales Transformando El Campo Mexicano. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/896418/Mujeres_Rurales_Marzo_2024.pdf

» Sánchez, M. (2019) Tierra de mujeres. una mirada íntima y familiar al mundo rural. Barcelona, España. En: *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. nº 147. Barral Seix

» Stake, R. E. (1999) Investigación con estudio de casos. Segunda reimpresión. Ediciones Morata, S. L. Madrid España: Mejía Lequerica.

» Uriarte Arciniega, J. de D. (2005) La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. En: *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>

» Restrepo, A. (2013) Feminismo desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América de Francesca Gargallo Celentani. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 28(45), 237-242. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55729098011>

» Vander Velde F. (1990). Mujeres de la Biblia. Edición en castellano. Michigan: Editorial Portavoz, Gran Rapids. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=YlTam3AUx98C&oi=fnd&pg=PA7&dq=mujeres+fuertes+de+la+biblia&ots=YQUV>

tMO_ii&sig=BayotMt7KAhcKvBfdWsVuJMIqIE#v=onepage&q=mujeres%20fuer-
tes%20de%20la%20biblia&f=false

» Vargas C.; Torres C. (2018). Familia como Modelo Viable de Sistemas /la eficiencia de la organización más allá de la estructura desde un Modelo de Salud Familiar en tensión. Centro Internacional de Semiótica e Comunicação-CISECO. En: *VII Colóquio Semiótica das Mídias*. Praia Hotel Albacora – Japaratinga/AL– 28 de novembro de 2018. <https://www.researchgate.net/publication/332410598>

» Vázquez García, V.; Núñez Espinoza, J.; Ortega Ortega, T. (2018) Estructura y resiliencia social en comunidades indígenas: el caso de la Unión de Palmeadoras de Tlaxiaco, Oaxaca, México. En: *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol. 29, n.º 2. <https://raco.cat/index.php/Redes/article/view/347280>

» Vergara, M, C. B., y Torres, A. M. C. (2019) Familia como modelo viable de sistemas/la eficiencia de la organización más allá de la estructura: teoría para un modelo de Salud Familiar en tensión. En: *Brazilian Journal of Development*, 5(9), 16498-16512